

La investigación bibliotecológica en el contexto inter y multidisciplinar

Lina Escalona Ríos
Carlos Daniel Capistrán Licea
Absalón Guzmán Morales
Fabiola Elena Rosales Salinas

COORDINADORES



Catalogación en la fuente: Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información.

Nombres: Escalona Ríos, Lina, coordinadora. | Capistrán Licea, Carlos Daniel, coordinador. | Guzmán Morales, Absalón, coordinador. | Rosales Salinas, Fabiola Elena, coordinadora.

Título: La investigación bibliotecológica en el contexto inter y multidisciplinar / coordinadores Lina Escalona Ríos, Carlos Daniel Capistrán Licea, Absalón Guzmán Morales, Fabiola Elena Rosales Salinas.

Publicación: Ciudad de México : Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información, 2025.

Descripción: x, 329 páginas.

Serie: Colección educación bibliotecológica.

ISBN-e: 978-607-642-156-7

Temas: Bibliotecología – Investigación | Investigación Bibliotecológica | Aproximación interdisciplinaria al conocimiento | Investigación interdisciplinaria – América Latina | Investigación multidisciplinaria.

Clasificación: Z669.7 I584

Diseño de cubierta: Mario Ocampo Chávez

Primera edición: diciembre de 2025

D.R. © UNIVERSIDAD NACIONAL

AUTÓNOMA DE MÉXICO

Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas
y de la Información

Programa de Maestría y Doctorado en
Bibliotecología y Estudios de la Información

Ciudad Universitaria, C. P. 04510, Alcaldía

Coyoacán, Ciudad de México

www.unam.mx

ISBN (libro electrónico): 978-607-642-156-7

Esta edición y sus características son propiedad de la Universidad Nacional Autónoma de México. Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Publicación dictaminada

Hecho en México

Contenido

PRESENTACIÓN	ix
Lina Escalona Ríos	
FORMACIÓN PROFESIONAL EN BIBLIOTECOLOGÍA: UNA MIRADA DESDE LOS ESFUERZOS DE LA IFLA	1
Jonathan Hernández Pérez	
LOS BIENES COMUNES CULTURALES DE INFORMACIÓN EN MÉXICO	21
Nayeli Castillo Moreno Hugo Alberto Figueroa Alcántara	
INTERNACIONALIZACIÓN DE LOS ESTUDIOS DE POSGRADO EN BIBLIOTECOLOGÍA: HACIA LA ACREDITACIÓN MÁS ALLÁ DE LAS FRONTERAS	39
Suyin Ortega Cuevas	
ACCESO A LA INFORMACIÓN PÚBLICA Y TRANSPARENCIA EN EL MARCO DE LA UNAM COMO SUJETO OBLIGADO	65
Paola Vanesa Rosas Rivera Hugo Alberto Figueroa Alcántara	
EL PROCESO HISTÓRICO DE LA FORMACIÓN BIBLIOTECARIA COMO FACTOR EN LA CONSTRUCCIÓN DE SU IMAGINARIO SOCIAL	81
Carmina Vivero Domínguez	
LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL APLICADA A LA BIBLIOTECOLOGÍA Y LOS ESTUDIOS DE LA INFORMACIÓN	97
Alí Martínez Albarrán	
LA BIBLIOTECA PARLAMENTARIA COMO FACTOR FUNDAMENTAL PARA DESARROLLAR EL MODELO DE PARLAMENTO ABIERTO	113
Fabiola Elena Rosales Salinas	

LA MUJER NOVOHISPANA EN EL MUNDO DEL LIBRO	147
María de Lourdes García Valente	
Judith Licea Ayala	
LOS MODELOS DE APRENDIZAJE BASADO EN PROBLEMAS Y EN PROYECTOS COMO OPCIONES METODOLÓGICAS EN LA MAESTRÍA EN GESTIÓN DE LA INFORMACIÓN DOCUMENTAL DE LA UNIVERSIDAD DE LA SALLE	169
Johann Pirela Morillo	
IDENTIFICACIÓN DE COMPETENCIAS A DESARROLLAR EN LOS CURSOS DE ALFABETIZACIÓN INFORMACIONAL, DIGITAL Y MEDIÁTICA A NIVEL LICENCIATURA Y POSGRADOS	183
Absalón Guzmán Morales	
LOS GRABADOS DEL MUNDO FLOTANTE DE HOKUSAI EN LA BIBLIOTECA NACIONAL DE MÉXICO	201
Tonantzin Stephani Saldaña Torres	
LIBROS VIVIENTES PARA LA PRESERVACIÓN DE LA CULTURA E IDIOMA MAYO A TRAVÉS DE LA BIBLIOTECA PÚBLICA	215
Mayra Cecilia Meléndez Inda	
César Augusto Ramírez Velázquez	
LOS ESTUDIOS DE USUARIOS PUBLICADOS EN MÉXICO ENTRE 1974 Y 2019	233
Carlos Daniel Capistrán Licea	
EL MARCO DE LA ALFIN LA CREACIÓN DE LA INFORMACIÓN COMO UN PROCESO. PROPUESTA DE APLICACIÓN EN BIBLIOTECAS UNIVERSITARIAS	253
Mónica Flores Briones	
María Guadalupe Vega Díaz	
COMPORTAMIENTO LECTOR DE ADOLESCENTES: LECTURA IMPRESA Y DIGITAL	279
Janett Ruiz Gómez	

MERCADO LABORAL DEL PROFESIONAL DE LA INFORMACIÓN EN LA INDUSTRIA 4.0	299
Oliver Rueda-Castillo Celia Mireles-Cárdenas	
CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN DOCUMENTAL: PROBLEMAS CONCEPTUALES EN EL APRENDIZAJE	313
Rosa María Martínez Rider Lucio Esparza Rodríguez	

Formación profesional en bibliotecología: una mirada desde los esfuerzos de la IFLA

JONATHAN HERNÁNDEZ PÉREZ
*Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas
y de la Información, UNAM, México*

Los distintos acontecimientos sociopolíticos de las últimas décadas han evidenciado una creciente necesidad de formar cuadros profesionales dedicados a la organización, recuperación y preservación de la información. Alrededor del mundo, las asociaciones profesionales han sido de vital importancia para el desarrollo y consolidación de los programas de educación bibliotecológica. Como menciona Escalona Ríos,¹ los primeros programas de formación profesional en México se establecieron, en buena medida, gracias al impulso de las asociaciones de bibliotecarios, los cuales comenzaron en 1945 con la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía (ENBA) y, en 1956, con la fundación del Colegio de Bibliotecología de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

En el contexto internacional, eje principal de este capítulo, la Federación Internacional de Bibliotecas y Asociaciones Bibliotecarias (IFLA, por sus siglas en inglés) ha sido un factor esencial no solo para el desarrollo de programas de bibliotecología sino, también, para concientizar sobre la importancia de la educación

1 Lina Escalona, *La educación bibliotecológica en México a través de sus instituciones educativas*, IX.

La investigación bibliotecológica...

en bibliotecología y articular una red que aporte en la resolución de los problemas en este ámbito. Asimismo, para lograr una cooperación internacional en materia de la educación bibliotecológica, el desarrollo de estándares, las prácticas adecuadas y los lineamientos que se aplican en distintas partes del mundo.

LA IFLA: GÉNESIS Y EVOLUCIÓN EN MATERIA EDUCATIVA

Como sucede en otras organizaciones internacionales, la IFLA surgió a partir de distintos acontecimientos y reuniones previas, en donde comenzó a fraguarse la idea de una organización internacional que representara los intereses de la comunidad bibliotecaria. Fue fundada el 30 de septiembre de 1927, por lo que está a punto de ser una organización centenaria. En este contexto, como apunta De Vries² es importante remitirnos al establecimiento de la American Library Association (ALA) en 1876, erigida como la primera organización de bibliotecarios con un importante rol en la bibliotecología nacional de Estados Unidos, así como una destacada presencia internacional. Un año después de la fundación de la ALA, en 1877, se celebró en el Reino Unido la primera Conferencia Internacional de Bibliotecarios, que fue el detonante para la fundación de la Asociación de Bibliotecarios del Reino Unido.

Es fundamental considerar que estos dos países, unidos por el idioma y, en gran medida, por su propio desarrollo social, tecnológico y lazos históricos, mantuvieron siempre una estrecha colaboración en materia bibliotecaria. Veinte años después, en 1897, la Asociación de Bibliotecarios del Reino Unido invitó a la American Library Association a celebrar La Segunda Conferencia Internacional sobre Bibliotecas, que fue un éxito en cuanto a la representación de diversos países, entre ellos Alemania, Austria,

2 *The History of the International Federation of Library Associations: From its Creation to the Second World War, 1927-1940.*

Francia, Bélgica, Dinamarca, Japón e Italia, entre otros.³ Durante los años posteriores, se desarrollaron otros congresos y reuniones de forma independiente, pero no existía una coordinación lo suficientemente formal y estructurada para organizar un congreso o reunión internacional. Se discutía, repetidamente, la necesidad de desarrollar una estructura formal para tales eventos.

La Primera Guerra Mundial, entre 1914 y 1918, tuvo efectos devastadores en distintos ámbitos de la sociedad; como consecuencia de este conflicto sin precedentes, se detuvieron las reuniones internacionales y, con ello, cualquier potencial avance en el campo bibliotecario internacional, no solo durante la guerra sino en los años posteriores. Sin embargo, se mantenía latente la idea y, especialmente, la necesidad de organizarse internacionalmente.⁴

Los años de la posguerra estuvieron marcados por una profunda incertidumbre, pero también por cambios esenciales en el entorno político, tecnológico, social y cultural. En distintas partes del mundo, las personas comenzaron a albergar grandes esperanzas en el futuro, con una fuerte expectativa de cooperación internacional. Fue durante este periodo que se fundó la Sociedad de las Naciones, o Liga de las Naciones, conocida por ser la primera organización intergubernamental establecida “para promover la cooperación internacional y lograr la paz y la seguridad internacionales”.⁵ Esta organización es conocida, comúnmente, como la predecesora de la Organización de las Naciones Unidas.

El interés por crear organismos internacionales se extendió a diversas profesiones, incluyendo la bibliotecaria. Así, comenzó a surgir una creciente necesidad de formar un organismo internacional entre bibliotecarios de todo el mundo, especialmente en Occidente, retomando las ideas de la preguerra y aprovechando la experiencia adquirida con la creación de otros organismos internacionales.

3 International Library Conference, *Transactions and Proceedings of the Second International Library Conference Held in London, July 13-16, 189*.

4 Johanna de Vries, *The History of the International...*

5 Organización de las Naciones Unidas, “La Liga de las Naciones”, párr. 1.

La primera reunión internacional de bibliotecarios tras la guerra se celebró en 1926 en Praga, bajo el nombre de Congreso Internacional de Bibliotecarios y Amantes de los Libros. Gabriel Henriot, entonces presidente de la Association des Bibliothécaires Français (ABF) y profesor de la American Library School de París, recomendó, en nombre de sus colegas franceses, la creación de un comité bibliotecario internacional permanente, que sería elegido por organizaciones nacionales individuales.⁶ En este congreso se abordaron varios temas relevantes para la época, prestando especial atención a aspectos que fundamentarían la creación de una organización internacional; naturalmente, una de las mayores preocupaciones era el estatus profesional de los bibliotecarios.

Un año después, en Edimburgo, la Asociación de Bibliotecarios del Reino Unido conmemoró su quincuagésimo aniversario. Tras varios días de deliberaciones, el 30 de septiembre de 1927 se creó la IFLA. La resolución final fue adoptada durante la sesión de clausura del congreso, donde se presentó la *Carta Magna* de fundación de la Federación, firmada por delegados autorizados de 15 países.⁷

Para 1929, se llevó a cabo el Primer Congreso Mundial de Bibliotecas y Bibliografía en Venecia, Italia, donde se adoptaron 15 resoluciones, de las que destaca el número siete en el ámbito de la educación bibliotecológica:

7. Que se establezcan escuelas bibliotecarias profesionales donde aún no existen; que la formación en tales establecimientos debería convertirse en un requisito previo para todos los candidatos a puestos de trabajo bibliotecarios, o que al menos, si no hay escuela, las prácticas deberían ser obligatorias y sancionadas con un certificado; que los diplomas de las escuelas de bibliotecarios sean oficialmente reconocidos; que se debe continuar y, si es posible,

6 Joachim Wieder y Harry Campbell, "IFLA's First Fifty Years: A Reprise: Extracts from 'An Outline of IFLA's History', 107.

7 Willem Koops y Joachim Wieder, *IFLA's First Fifty Years: Achievement and Challenge in International Librarianship*, 14.

ampliar el experimento de la American Library Association para crear una escuela bibliotecaria internacional para alumnos de veinticinco países.⁸

Como puede observarse, el estatus del profesional bibliotecario seguía siendo una preocupación importante, ya que se abordaba la necesidad de tener profesionales capacitados para los puestos de trabajo bibliotecario. Al mismo tiempo, surgía la interesante idea de establecer una escuela bibliotecaria internacional, siguiendo el modelo de la American Library Association. Naturalmente, la falta de espacios de formación en muchos países replanteó el enfoque de la certificación; en aquellos países donde no existían escuelas de bibliotecarios, se sugirió que los certificados fueran expedidos de acuerdo con las condiciones establecidas por las asociaciones miembros en ese momento.

Retomando las primeras líneas de este capítulo, las asociaciones nacionales han sido pilares en la formación y certificación de cuadros profesionales en bibliotecología; en algunos casos, han sido detonantes para la creación de escuelas de bibliotecarios y, en otros, han funcionado como los únicos organismos encargados de impartir la educación bibliotecológica.

Otro punto importante para entender el desarrollo de la IFLA como organismo internacional y su vinculación con la educación bibliotecológica global es el inicio y, especialmente, las repercusiones de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), debido a que se suscitaron una serie de cambios sociopolíticos de gran importancia, que afectaron distintas esferas de la sociedad como la emergencia de nuevas superpotencias, la creación de nuevos organismos internacionales y la redefinición del mapa político, entre otros aspectos, que lograron transformar y redefinir la visión que se tenía del mundo. Esto tuvo repercusiones, prácticamente, en todos los ámbitos de la vida humana.

8 Johanna de Vries, *The History of the International...*, 23.

La investigación bibliotecológica...

Años después de la Segunda Guerra Mundial, la situación general en el mundo había cambiado y, también, dentro de la Federación. Por una parte, se creó la Organización de las Naciones Unidas (ONU), creada principalmente para mantener la paz y la seguridad internacional, pero que a lo largo de su existencia ha ampliado sus funciones y establecido distintos organismos para abordar diversos aspectos de la sociedad. Al mismo tiempo, la guerra dejó un importante legado tecnológico; la investigación científica experimentó un importante repunte sumado a la formación de especialistas en distintos campos, lo que propició una considerable producción de información en diferentes áreas.

Esta infodiversidad comenzaba a ramificarse y, al mismo tiempo, impulsó una mayor demanda de fuentes de información, lo que resultó en el desarrollo de numerosas bibliotecas especializadas. Por tanto, las nuevas áreas de estudio y la gran cantidad de publicaciones oficiales, científicas, de ocio, etcétera, requerían de una sistematización;⁹ como consecuencia, la demanda de profesionales especializados en la organización y control de la información, especialmente científica, aumentó considerablemente, lo cual también exigió tener escuelas de alto nivel.

En cuanto a la IFLA, los nuevos miembros representaban zonas geográficas en expansión con diferentes antecedentes históricos, problemas y particularidades, lo que complejizó a la organización, lo que, a su vez, no fue ajeno a otras nacientes organizaciones internacionales. Al mismo tiempo, la profesión bibliotecaria se encontraba en un proceso continuo de especialización.

A lo largo de los años, y en concordancia con las necesidades del mundo, la IFLA ha tenido distintos focos de atención, sin que esto signifique que se descuiden otros temas. Comenzó, en gran medida, con las bibliografías nacionales e internacionales, y posteriormente continuó con las normas internacionales en materia bibliotecaria, que se volverían un tema importante para la entonces joven IFLA; además también, la educación bibliotecaria empezó

9 Evaristo Hernández, “La Bibliotecología y su objeto de estudio a partir de la Segunda Guerra Mundial”, 15.

a tener mayor relevancia como un aspecto de especial interés para la comunidad bibliotecaria internacional, pues la demanda de profesionales en bibliotecología iba en aumento.

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco, por sus siglas en inglés) es otro organismo importante para una mayor comprensión del desarrollo de la IFLA, especialmente su incidencia en la educación bibliotecológica. Los antecedentes de la Unesco se remontan a la creación del Instituto Internacional de Cooperación Intelectual en 1926 como encargo de la entonces Liga de las Naciones y cuya misión se resumía en servir a la intelectualidad en todas sus formas.

En sus catorce años de existencia, el instituto creó distintos centros y comités que se enfocaron en la educación; entre estos comités se incluía uno sobre bibliotecas populares. De igual forma, y según lo relata Valderrama,¹⁰ se constituyó un Comité Permanente de Expertos Bibliotecarios, principalmente para el desarrollo de índices, y un Comité de Archiveros. Como muchas iniciativas en materia de cooperación internacional, el instituto vio truncadas sus actividades por la Segunda Guerra Mundial, pero sirvió como antecedente de la hoy Unesco.

Después de la Segunda Guerra Mundial, se retomaron estas ideas y actividades y, tras varias discusiones sobre el nombre y el alcance de una nueva organización internacional dedicada a la educación, la ciencia y la cultura, el 16 de noviembre de 1945 se rubrica la constitución de la Unesco, y el 4 de noviembre de 1946 nace oficialmente la organización con la firma del vigésimo Estado-miembro.¹¹ La Unesco, formalmente establecida, dedicó especial atención a las bibliotecas, en principio por su estado después de la guerra, asimismo por la importancia de la información, mediante el desarrollo de bibliografías nacionales, informes y boletines para bibliotecas, y sobre todo orientó sus esfuerzos hacia la educación bibliotecaria, ya sea mediante planes de intercambio de

10 Fernando Valderrama, *Historia de la Unesco*, 15-16.

11 Pablo Latapí, "60 años de la Unesco: Un aniversario en el que México tiene mucho que celebrar", 113.

bibliotecarios, realizando seminarios sobre bibliotecas públicas o a través de diagnósticos sobre las escuelas de bibliotecarios de ese momento.¹² Años más tarde, la Unesco estuvo dispuesta para delegar y trabajar en conjunto en algunas de sus tareas en materia de educación, ciencia y cultura con organismos profesionales internacionales en materia bibliotecaria: estos organismos fueron la IFLA y la entonces Federación Internacional de Información y Documentación (FID).¹³

En este sentido, es importante mencionar las sinergias que ha tenido la IFLA con otras organizaciones similares; de ellas se destaca el comité conjunto entre la IFLA y la FID sobre formación bibliotecaria. Esta iniciativa surgió de una conferencia de la FID celebrada en París en 1946, donde se propuso crear un comité conjunto sobre formación bibliotecaria, propuesta que fue aceptada en la siguiente reunión de la IFLA en Londres en 1948. Aunque se desarrolló una encuesta global, los resultados fueron insatisfactorios y, poco después, el comité quedó inactivo.¹⁴

Durante la década de 1960, la IFLA decidió volver a unir fuerzas con la FID para realizar otra encuesta encaminada a comparar y evaluar críticamente los programas y métodos de capacitación en bibliotecología y ciencias de la información de la época, con la finalidad de llegar a una base útil para futuros proyectos. Esta iniciativa era más ambiciosa que la anterior, ya que contemplaba un estudio con 25 países como muestra, poco más del triple que el primer intento, que incluyó a ocho países. Dada la escasa información disponible en ese momento y la diversidad de los países participantes, se presentaron dificultades para analizar la información

12 Fernando Valderrama, *Historia de la Unesco*, 38.

13 La Federación Internacional de Información y Documentación (FID) fue fundada en Bruselas en 1895 por Paul Otlet y Henri La Fontaine. El objetivo de esta federación se orientaba a promover el acceso universal al conocimiento registrado mediante la creación de un sistema internacional de clasificación. Poco después de su creación, la FID amplió sus objetivos incluyendo la investigación en información y documentación a nivel internacional. Véase: <https://archives.lib.umd.edu/repositories/2/resources/1320>.

14 Mathilde Rovelstad, "IFLA and Library Education", 108.

y hacer las comparaciones pertinentes. Como resultado, se formó un grupo de especialistas europeos en educación bibliotecaria, quienes organizaron un coloquio en París, en mayo de 1965, para abordar cuestiones relacionadas con los problemas nacionales de la educación bibliotecaria y distinguir las diferentes categorías y términos usados para referirse al personal designado por el concepto amplio de “bibliotecario”.

La falta de disposiciones adecuadas para la formación de bibliotecarios en los países en desarrollo fue un problema que captó la atención tanto de las organizaciones bibliotecarias como de la Unesco. Cabe mencionar que el desarrollo de las bibliotecas en estos países fue una prioridad para la entonces joven organización. Durante el periodo entre 1947 y 1977 se intensificó este ímpetu, al realizar seminarios sobre bibliotecas en distintas regiones en vías de desarrollo, como África, los Estados árabes, Asia y América Latina y el Caribe.¹⁵ Asimismo, la Unesco impulsó programas para el intercambio y envío de bibliotecarios altamente capacitados a países en desarrollo, además de establecer un rol preponderante en la creación de escuelas de bibliotecología en estas regiones.¹⁶

Un punto particular que es necesario resaltar durante la época de 1947 a 1977 entre las relaciones IFLA-Unesco sobre la educación bibliotecológica es que, a mediados de la década de 1960, la Unesco expresó su deseo de establecer requisitos mínimos para la formación profesional de bibliotecarios, para lo cual nuevamente se recurrió a los organismos internacionales en materia bibliotecaria con la subsecuente formación de comisiones encargadas de llevar adelante esta iniciativa. En consecuencia, en 1968, durante el Congreso de la IFLA en Frankfurt, se presentaron los “Estándares mínimos para la formación profesional de bibliotecarios y documentalistas”, en donde se abordaron, también, las dificultades al momento de trazar modelos de los planes de estudio. Se discutieron aspectos como la amplia diversidad de prácticas bibliotecarias a nivel mundial, la rapidez con la que un modelo específico podría

15 Peter J. Lor, “The IFLA–Unesco Partnership 1947–2012”, 272.

16 Douglas J. Foskett, “Unesco and International Librarianship”.

volverse prontamente obsoleto, así como el desarrollo tecnológico y la alta especialización. Además, se argumentó que el problema se había vuelto internacional por dos razones: primero, por la influencia de las organizaciones internacionales y, segundo, por el desarrollo de países recientemente independizados que, hasta ese momento, no estaban suficientemente equipados.¹⁷

Un aspecto que conviene rescatar es que, en 1969, se retomó lo discutido en el Primer Congreso Mundial de Bibliotecas y Bibliografías sobre la posible creación de una escuela bibliotecaria internacional, siguiendo las iniciativas de la ALA. El objetivo era formar a futuros profesionales de la información en países que no pudieran proporcionar escuelas por sí mismos. Esta iniciativa se alineaba con el establecimiento de la Universidad de las Naciones Unidas, fundada en 1972, que se convirtió en la primera universidad internacional del mundo¹⁸ con sede en Tokio.¹⁹

LA EVOLUCIÓN DE LA EDUCACIÓN BIBLIOTECOLÓGICA EN LA ESTRUCTURA DE LA IFLA

A lo largo de sus casi cien años de existencia, la IFLA ha otorgado un peso esencial a la educación bibliotecológica, que se ha manifestado en distintos aspectos tanto de su estructura interna como en el ámbito de publicaciones, informes e incidencia política. A continuación, se destacan algunos hitos importantes.

El Congreso anual de la IFLA ha sido uno de los foros globales más grandes y diversos en el ámbito bibliotecario, el cual aborda una amplia gama de temáticas y atrae a numerosos asistentes.

17 Mathilde Rovelstad, "IFLA and Library Education", 112.

18 United Nations University, "About UNU", párr. 9.

19 Actualmente, la Universidad de las Naciones Unidas continúa como órgano autónomo de la Asamblea General de las Naciones Unidas y bajo el patrocinio conjunto de la ONU y la Unesco, funciona principalmente como institución de investigación, centro de reflexión al servicio del sistema de las Naciones Unidas y como organización de formación de posgrado y desarrollo de capacidades. Véase: <https://unu.edu/about>.

Este evento se ha convertido en un punto de encuentro donde se discuten los temas relevantes de la agenda bibliotecaria. En 1969, el congreso centró su tema principal en la “Educación e investigación bibliotecológica”, lo cual reflejaba la importancia de este asunto para la comunidad global; sin embargo, es importante recalcar que la educación bibliotecológica no estaba completamente representada en su estructura, ya que hasta 1973 la organización constaba únicamente con cinco secciones:

1. Bibliotecas Nacionales y Universitarias.
2. Bibliotecas Públicas.
3. Bibliotecas Especiales.
4. Bibliotecas y Museos de Artes Teatrales.
5. Bibliotecas Parlamentarias y Administrativas.

En ese momento, la estructura permitía que varias de estas secciones tuvieran subsecciones y la posibilidad de establecer comisiones especiales, una de las cuales era la de formación bibliotecaria. Asimismo, en 1973, la Sección de Bibliotecas y Museos de Artes Teatrales fue remplazada por la de Escuela de Bibliotecarios.²⁰

La Sección de Escuelas de Bibliotecarios de la IFLA propuso, como primer paso a nivel internacional, desarrollar los “Estándares para Escuelas de Bibliotecarios”. En sus reuniones de 1974, celebradas en Berlín y Washington, el Comité Asesor Permanente de la Sección de Escuelas de Bibliotecarios de la IFLA decidió emprender el proyecto de formular estándares globales para la educación bibliotecaria.

En la reunión del Consejo General de la IFLA, celebrada en Lausana en agosto de 1976, la Sección de Escuelas Bibliotecarias discutió y aprobó los “Estándares para Escuelas Bibliotecarias”. Estos modelos incluyen al documentalista y al científico de la información como parte de la educación bibliotecológica en términos generales. A pesar de que se reconocía el avance en la educación

20 Ole Harbo y Russell Bowden, *Development of the Profession: A History of the IFLA Section for Education & Training from 1974 to 2003*, 1.

bibliotecaria durante la década de 1970, también se aceptaba que, en gran parte del mundo, esta no era satisfactoria. Se realizó un análisis que reveló diferencias sustanciales en el nivel de los programas de educación bibliotecaria, en sus planes de estudio, en las expectativas de los estudiantes, en las calificaciones de su personal docente y en sus condiciones de funcionamiento. Estas diferencias perjudican el desarrollo bibliotecario en las regiones que más lo necesitan, lo que motivó la creación de estándares formales para los aspectos cualitativos y cuantitativos de los programas de educación bibliotecaria en muchos países.²¹

Los estándares de 1976 subrayan dos puntos importantes en el apartado curricular. El primero se refiere a la importancia de la educación en general; es decir, la formación fuera del ámbito bibliotecológico, y a la recomendación de que la formación de bibliotecarios y científicos de la información se extienda hasta el nivel de posgrado, reconociendo que esto no es razonable en algunos países dado su propio desarrollo. De igual forma, estos estándares marcan doce puntos fundamentales, que todas las escuelas deberían asegurarse de cubrir, destacando las preocupaciones y las exigencias de ese momento, así como la importancia de los principios y las técnicas para realizar investigaciones en el área bibliotecológica.

Un año después, en 1977, la IFLA realizó una de sus primeras revisiones estructurales significativas, lo que originó una reestructuración de sus unidades. La Sección de Escuelas de Bibliotecarios adoptó un nuevo nombre: Sección de Escuelas Bibliotecarias y Otros Aspectos de la Formación. Además, se creó una división de la IFLA denominada Educación e Investigación.

Debido a la creciente importancia de la educación bibliotecológica, la División de Educación e Investigación comenzó a asumir nuevos roles enfocados en la coordinación de actividades en los

21 International Federation of Library Associations and Institutions, *Standards for Library Schools, 1976*, 209.

campos de la educación, la investigación y la comunicación profesional, así como en la promoción de altos estándares profesionales y la coordinación internacional.

Por su parte, la recién nombrada Sección de Escuelas Bibliotecarias y Otros Aspectos de la Formación actualizó y centralizó sus objetivos en el establecimiento de los principios básicos de la educación bibliotecaria, incluida la educación especializada en ciencias de la información y la organización y gestión de archivos, así como el fomento para la cooperación entre las escuelas bibliotecarias y la especial tarea de diseñar un plan de estudios modelo.²²

Pueden señalarse algunos puntos importantes sobre el trabajo de la sección, según Harbo y Bowden, tales como la organización de una preconferencia sobre educación bibliotecológica en América Latina en 1982, el inicio de los trabajos para una nueva edición de la Guía Mundial de Escuelas Bibliotecarias, el lanzamiento de un número especial del *IFLA Journal* sobre educación y formación en 1990, la publicación de las directrices para la enseñanza de la gestión bibliotecaria en 1993, el Congreso de la IFLA en 1994 en La Habana, Cuba, donde se impartió un taller con profesores locales sobre el tema “La educación en bibliotecología y ciencias de la información en los países América Latina y el Caribe”.²³

LA IFLA, LA EDUCACIÓN BIBLIOTECOLÓGICA Y LA ACTUALIDAD

Como toda organización internacional, la IFLA ha ido transformándose de acuerdo con las exigencias de la sociedad, especialmente en un campo como el bibliotecario, que está fuertemente influido por las tecnologías y los cambios en materia de información. Durante 2017-2018, la junta de gobierno aprobó la *Visión Global* de la IFLA, un proyecto que involucró a más de 30 000 personas de más de 190 estados miembros de la ONU, quienes compartieron ideas

22 Ole Harbo y Russell Bowden, *Development of the Profession...*, 2.

23 Ole Harbo y Russell Bowden, *Development of the Profession...*, 10-12.

para el desarrollo de un sector bibliotecario global más sólido.²⁴ El resultado de la *Visión Global* de la IFLA dio origen a la *Estrategia de la ifla 2019-2024*.

En la Estrategia de la IFLA 2019-2024, aunque no existe un apartado específico sobre la educación bibliotecológica, puede argumentarse que la dirección estratégica 2 es la más cercana, ya que se orienta a inspirar y mejorar la práctica profesional.²⁵

Tras el desarrollo de la *Visión Global* y la *Estrategia de la IFLA 2019-2024*, se revisó la gobernanza de la federación con el fin de garantizar que las estructuras sean sólidas, actuales y que los procesos sean simplificados para cumplir las expectativas. Esta nueva gobernanza se basó en los temas básicos que surgieron a través de los debates sobre la *Visión Global* y la *Estrategia 2019-2024*, así como en una encuesta realizada a miembros y voluntarios en octubre de 2019. La propuesta refleja las consultas a la comunidad bibliotecaria global, donde se pedía una mayor colaboración, transparencia y eficiencia, una representación regional más sólida, una mejor sostenibilidad financiera y organizacional, oportunidades de participación más variadas y un óptimo apoyo para los voluntarios.²⁶

Entre las virtudes de una asociación profesional internacional está el desarrollo de estándares profesionales. En este sentido, a lo largo de las últimas décadas, la IFLA ha mantenido el liderazgo en estándares éticos y profesionales en materia bibliotecaria, promoviendo la integridad y la excelencia en la práctica profesional a nivel internacional.

De igual forma, el fomento de comunidades profesionales dentro de las asociaciones representa una ventaja significativa que impulsa el trabajo colaborativo a nivel internacional. Así, la estructura profesional de la IFLA se organiza de la siguiente manera:

24 IFLA, *Visión Global. Resumen del informe: 10 reflexiones destacadas y oportunidades*, 4.

25 International Federation of Library Associations and Institutions, *IFLA Governance Review*.

26 IFLA, *Estrategia de la IFLA 2019-2024*.

- 42 secciones.
- 11 grupos de interés.
- 8 divisiones profesionales.
- 6 divisiones regionales.
- 5 consejos asesores.
- 4 grupos de revisión.
- Un consejo profesional que supervisa el trabajo de las unidades profesionales.
- Un consejo regional que supervisa el trabajo de las divisiones regionales.
- Una junta de gobierno.

La educación bibliotecológica está representada por la sección denominada Educación y Capacitación (SET, por sus siglas en inglés), que se centra en las nuevas herramientas que los bibliotecarios, tanto profesionales como emergentes, requieren para enfrentar los actuales desafíos en materia de información. Además, esta sección aborda las habilidades necesarias para que los profesionales asuman roles de liderazgo. Su campo de acción está orientado a profesionales del área bibliotecológica y de la información, así como a personal docente y bibliotecarios con responsabilidades en la enseñanza.²⁷

Cabe mencionar que la estructura organizativa de la IFLA facilita la colaboración entre sus diversas unidades, lo que potencia los logros alcanzados y consolida las actividades desarrolladas. En particular, la Sección de Educación y Capacitación ha colaborado con diversas unidades, sobresaliendo la Sección de Desarrollo Profesional Continuo y Aprendizaje en el Lugar de Trabajo.

La Sección de Educación y Capacitación ha diversificado sus actividades y grupos, donde destaca el Grupo de Interés Educación en Bibliotecología y Ciencias de la Información en Países en Desarrollo (LISED SIG, por sus siglas en inglés), que se enfoca en el análisis de planes de estudio, programas, experiencias,

27 IFLA, *Estrategia de la IFLA 2019-2024*.

La investigación bibliotecológica...

acreditaciones y estándares en bibliotecología y ciencias de la información en países en desarrollo.

Es digno de mención especial el Grupo de Trabajo para la Construcción de una Educación Sólida en Bibliotecología y Ciencias de la Información (BSLISE), que se dedica al desarrollo de estándares globales para la educación bibliotecaria. Esta iniciativa surgió como resultado de la colaboración entre tres unidades de la IFLA: la Sección de Educación y Capacitación (SET), el Grupo de Interés Educación en Bibliotecología y Ciencias de la Información en Países en Desarrollo (LISEDC SIG) y la Sección de Teoría e Investigación en Bibliotecología (LTR). Entre las actividades destacadas de este grupo de trabajo se encuentra el Mapa de Programas de Educación en Bibliotecología y Ciencias de la Información, una colaboración con el Instituto Brasileño de Ciencia y Tecnología de la Información (IBICT). Es importante señalar que, para el inicio de esta iniciativa global, se llevó a cabo una encuesta internacional que recopiló datos específicos sobre programas de educación en bibliotecología y ciencias de la información. A lo largo de casi cien años de existencia, la IFLA ha mantenido su posición de liderazgo en materia bibliotecológica y de la información, siendo esta área uno de los temas de mayor trascendencia en la agenda bibliotecaria a nivel mundial. El contraste con la situación actual respecto a la educación bibliotecológica internacional es positivo, ya que tanto los países desarrollados como los que están en vías de desarrollo han experimentado una evolución significativa en esta materia. Aunque persisten algunas carencias y limitaciones, es innegable el progreso alcanzado en las últimas décadas, especialmente el valioso aporte que la IFLA ha brindado a la profesión.

CONCLUSIONES

Al analizar el rol de la IFLA en la educación bibliotecológica, puede constatar que es un tema de considerable amplitud, ya que las asociaciones profesionales internacionales desempeñan un papel

fundamental en el desarrollo y la promoción de las profesiones, así como en la colaboración, la calidad y la ética a nivel mundial.

En este sentido, la IFLA fue fundada oficialmente en 1929 con quince miembros de igual número de países y hoy cuenta con más de 1 500 miembros en más de 150 países alrededor del mundo. Desde su creación, ha recorrido una larga y rica carrera en su camino hasta consolidarse como la voz global de la profesión bibliotecaria y de la información. A lo largo de casi un siglo, las preocupaciones y actividades de la IFLA han sido diversas, pero la educación bibliotecológica ha permanecido como una de sus principales áreas de interés. Las asociaciones de bibliotecarios alrededor del mundo, unidas a través de la IFLA, han destacado la relevancia de la educación bibliotecológica, no solo para preparar profesionales en la gestión, preservación y organización de la información, sino también para desempeñar roles cruciales en el desarrollo de habilidades informativas, el acceso a la información, la educación en general y diversas posiciones de liderazgo.

Finalmente, es importante destacar que el ecosistema informativo actual demanda un número cada vez mayor de profesionales de la información en distintas ramas de especialidad. Las asociaciones bibliotecarias, tanto nacionales como internacionales, han sido pilares en el desarrollo de comunidades profesionales, donde el intercambio de ideas, la participación y, especialmente, el diálogo y el apoyo entre profesionales con objetivos comunes han permitido la creación de una gran variedad de instrumentos, normativas y directrices orientadas a la solución de problemas disciplinares y a la consolidación de la profesión. Por tanto, resulta imperativo fortalecer los lazos entre las instituciones educativas y las asociaciones bibliotecarias, con el fin de continuar avanzando en la consolidación de la educación bibliotecológica.

BIBLIOGRAFÍA

- De Vries, Johanna L. *The History of the International Federation of Library Associations: From its Creation to the Second World War, 1927-1940*. Leiden: Loughborough University of Technology, 1976.
- Escalona Ríos, Lina. *La educación bibliotecológica en México a través de sus instituciones educativas*. México: Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas-UNAM, 2005. https://ru.iibi.unam.mx/jspui/handle/IIBI_UNAM/L101.
- Foskett, Douglas John. "Unesco and International Librarianship". En *Developments in International and Comparative Librarianship 1976-1985*, editado por Inese Smith, 52-54. Birmingham: International and Comparative Librarianship Group of the Library Association, 1986.
- Harbo, Ole y Russell Bowden. *Development of the Profession: A History of the IFLA Section for Education & Training from 1974 to 2003*. International Federation of Library Associations and Institutions, 2004. <https://repository.ifla.org/handle/123456789/2018>.
- Hernández Carmona, Evaristo. "La Bibliotecología y su objeto de estudio a partir de la Segunda Guerra Mundial". En *Bibliotecología, archivística, documentación: Intradisciplina, interdisciplina o transdisciplinariedad*, coordinado por Miguel Ángel Rendón, 13-37. México: Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas-UNAM, 2011.
- International Federation of Library Associations and Institutions (IFLA). *Estrategia de la IFLA 2019-2024*. IFLA, 2024. <https://www.ifla.org/wp-content/uploads/files/assets/hq/gb/strategic-plan/ifla-strategy-2019-2024-es.pdf>.

- International Federation of Library Associations and Institutions (IFLA). *IFLA Governance Review*. IFLA, 2019. <https://www.ifla.org/ifla-governance-review/>.
- International Federation of Library Associations and Institutions (IFLA). *Standards for Library Schools, 1976*. IFLA, 1976. <http://journals.sagepub.com/doi/10.1177/034003527600200401>.
- International Federation of Library Associations and Institutions (IFLA). *Visión Global. Resumen del informe: 10 reflexiones destacadas y oportunidades*. IFLA, 2021. <https://www.ifla.org/wp-content/uploads/2019/05/assets/GVMultimedia/publications/gv-report-summary-es.pdf>.
- International Library Conference. *Transactions and Proceedings of the Second International Library Conference Held in London, July 13-16, 1897*. 1898.
- Koops, Willem y Joachim Wieder. *IFLA's First Fifty Years: Achievement and Challenge in International Librarianship*. Múnich: Verlag Dokumentation, 1977.
- Latapí Sarre, Pablo. "60 años de la Unesco: Un aniversario en el que México tiene mucho que celebrar". *Perfiles Educativos* 28, núm. 111 (2006): 112-123. <https://doi.org/10.22201/issue.24486167e.2006.111.61552>.
- Lor, Peter Johan. "The IFLA–Unesco Partnership 1947–2012". *IFLA Journal* 38, núm. 4 (2012): 269-282. <https://doi.org/10.1177/0340035212463138>.
- Organización de las Naciones Unidas (ONU). "La Liga de las Naciones". ONU. <https://www.ungeneva.org/es/about/league-of-nations/overview>.
- Rovelstad, Mathilde. "IFLA and Library Education". *Journal of Education for Librarianship* 16, núm. 2 (1975): 105-118. <https://doi.org/10.2307/40322438>.

La investigación bibliotecológica...

United Nations University (UNU). "About UNU". UNU.
<https://unu.edu/about>.

Valderrama Martínez, Fernando. *Historia de la Unesco*.
Vendôme: Unesco, 1995.

Wieder, Joachim y Harry Campbell. "IFLA's First Fifty Years:
A Reprise: Extracts from 'An Outline of IFLA's History'".
IFLA Journal 28, num. 3 (2002): 107-117. <https://doi.org/10.1177/034003520202800303>.

La investigación bibliotecológica en el contexto inter y multidisciplinar. Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información/Programa de Maestría y Doctorado en Bibliotecología y Estudios de la Información-UNAM. Edición digital. Coordinación editorial: Angélica Valenzuela. Corrección de estilo: Diana Serena Palacios; revisión especializada: Marcos Emilio Bustos Flores; corrección de pruebas: Carlos Ceballos Sosa y Marcos Emilio Bustos Flores; formación editorial: Mario Ocampo Chávez. Revisión académica: Lina Escalona Ríos con la colaboración de Jazmín Areli Norberto Hurtado. Versión digital: Héctor González Villatoro. Se publicó en diciembre de 2025.